

INTRODUCCIÓN

Convencido de que el fin de sus días estaba ya próximo, Prudencio sintió la necesidad de justificar, como ferviente cristiano, tan largos años dedicados al cultivo del arte poético. En la *praefatio* a sus obras, compuesta en torno a los años 404/405, revela a sus lectores que había consagrado todos sus esfuerzos al servicio de Dios¹ sin otra pretensión que la de conseguir así su pronta salvación eterna: «y mientras estos poemas escribo o pronuncio, ¡ay, ojalá que, libre de los lazos del cuerpo, yo me proyecte hacia donde me haya conducido el sonido del movimiento de mi lengua!». ² Al igual que la caridad y las buenas obras definían para él un comportamiento genuinamente cristiano,³ el aleccionamiento piadoso y la defensa de la fe ortodoxa por medio del género literario poético hacían surgir en Prudencio la vertiente más incisiva de su fervor religioso.⁴ De hecho, sus obras no pueden entenderse en su sentido más profundo sin tener presente su carácter eminentemente didáctico y apologético. Al referirse de forma solapada a los himnos que componían su *Cathemerinon*, el propio poeta lo expresaba de la siguiente manera:

-
- 1 Sobre esta cuestión y todas sus implicaciones contextuales, *vid.* M. TESTARD, «Réflexions sur le monde antique et les premiers chrétiens», *Latomus*, 52 (4), 2003, p. 825. *Cfr.* I. LANA, *Due capitoli prudenziani. La biografia, la cronologia delle opere, la poetica*, Roma, 1962, p. 79; A.-M. PALMER, *Prudentius on the Martyrs*, Oxford, 1989, p. 8.
 - 2 Prud., *Praef.*, 43-45: *Haec dum scribo uel eloquor, / uinclis o utinam corporis emicem / liber quo tulerit lingua sono mobilis ultimo*. Salvo que se indique lo contrario, la versión traducida de los poemas de Prudencio corresponde a L. RIVERO GARCÍA, *Prudencio. Obras*, Madrid, 1997 (2 vols.).
 - 3 Sobre este particular Prudencio se pronuncia especialmente en *Psych.*, 573-603 y *Perist.*, II, 145-152 y 265-276. *Vid.* R. FINN, *Almsgiving in the Later Roman Empire. Christian Promotion and Practice (313-450)*, Oxford, 2006, pp. 118-119.
 - 4 Sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo iv, los intelectuales cristianos generalmente primaron en su producción literaria el servicio apologético a la religión y a la Iglesia sobre cualquier otro interés devocional. *Vid.* M. L. W. LAISTNER, «Some Reflections on Latin Historical Writings in the Fifth Century», *Classical Philology*, 35, 1940, p. 258.

Que sus himnos marquen el engarce de los días y ninguna noche calle sin cantar al Señor; luche contra los herejes, la fe católica extienda, pisotee los cultos gentiles, lleve a la ruina, Roma, a tus ídolos, consagre su canto a los mártires, a los apóstoles alabe.⁵

Según puso de manifiesto E. Paratore, Prudencio pretendió exponer en su obra poética de forma concentrada, pero punzante, los principios de la religión católica. Superando los estrechos límites impuestos por la tradición de la poesía didáctica clásica, desplegó en sus poemas todo un programa apologético en el que, sin embargo, encontraron asiento adecuado los elementos centrales que configuraban la moral y doctrina cristianas; por ejemplo, el dogma trinitario en *Apotheosis*, el testimonio del martirio en el *Peristephanon*, o el origen del mal en *Hamartigenia*.⁶ Podría afirmarse que con Prudencio nació verdaderamente la poesía didáctica cristiana, pero sin renunciar a las formas clásicas.⁷ De hecho, a partir de finales del siglo IV surge en Occidente la necesidad de justificar la utilización instrumental de los recursos literarios propios de la tradición clásica en ámbitos puramente cristianos, remarcando su total

5 Prud., *Praef.*, 37-42: *Hymnis continuet dies / nec nox ulla uacet quin dominum canat; / pugnet contra hereses, catholicam discutiat fidem, / conculcet sacra gentium, / labem, Roma, tuis inferat idolis, carmen martyribus deuoueat, laudet apostolos.*

6 E. PARATORE, «Prudenzio fra antico e nuovo», en *Passaggio dal mondo antico al Medio Evo, da Teodosio a San Gregorio Magno*, Roma, 1980, p. 60. Cfr. B. M. PEEBLES, *The Poet Prudentius*, New York, 1951, p. 36; Ch. WITKE, *Numen litterarum. The Old and the New in Latin Poetry from Constantine to Gregory the Great*, Leiden/Köln, 1971, p. 120 («It is the *Liber Apotheosis*, designed to give catholic dogma about Christ in poetic format»); J. FONTAINE, *Naissance de la poésie dans l'Occident chrétien. Esquisse d'une histoire de la poésie latine chrétienne du III^e au X^e siècle*, Paris, 1981, p. 200; I. RODRÍGUEZ HERRERA, *Poeta Christianus. Esencia y misión del poeta cristiano en la obra de Prudencio*, Salamanca, 1981, pp. 108, 119 y 122ss.; M. KAH, «Die Welt der Römer mit der Seele suchend...». *Die Religiosität des Prudentius im Spannungsfeld zwischen «pietas christiana» und «pietas Romana»*, Bonn, 1990, p. 106; L. RIVERO GARCÍA, *La poesía de Prudencio*, Cáceres/Huelva, 1996, pp. 21 y 70; U. DOMÍNGUEZ DEL VAL, *Historia de la antigua literatura latina hispano-latina, II. Siglos III-V*, Madrid, 1997, p. 186; F. E. CONSOLINO, «Il senso del passato: generi letterari e rapporti con la tradizione nella "parafrasi biblica" latina», en I. GUALANDRI, F. CONCA y R. PASSARELLA (eds.), *Nuovo e antico nella cultura greco-latina di VI secolo*, Milano, 2005, p. 516.

7 Cl. MORESCHINI, *Letteratura cristiana delle origini grece a latina*, Roma, 2007, p. 189.

subordinación al mensaje de la nueva religión.⁸ Prudencio vive inmerso en una sociedad que, instruida culturalmente por la herencia pagana, asume a un mismo tiempo los nuevos valores religiosos y morales que emanaban del cristianismo.⁹ No en vano compartía, incluso con los paganos del círculo de Símaco, un mismo *ethos* cultural.¹⁰ El poeta hispano acuña, ciertamente, la expresión *falsae pietatis imago* (*C. Symm.*, I, 154) para referirse a la idolatría que, como un espejismo, se desvanecía ante la verdad cristiana. Sin embargo, como sucedió con otros escritores y poetas cristianos, Prudencio necesitaba las viejas ideas y las imágenes literarias de la cultura clásica para definir la verdad que, en el fondo, ellas mismas ocultaban y ponerlas, una vez absueltas y absorbidas por la teología cristiana, al servicio del mensaje y del destino providencial de la nueva fe.¹¹

8 Vid. O. GIGON, *La cultura antigua y el cristianismo* (trad. M. CARRIÓN GÚTIEZ), Madrid, 1970 (= Gütersloh, 1966), pp. 209-210; AL. CAMERON, «The Empress and the Poet: Paganism and Politics at the Court of Theodosius II», *Yale Classical Studies*, 27, 1982, p. 287; B. STUDER, *La riflessione teologica nella Chiesa imperiale (sec. IV e V)*, Roma, 1989, p. 64; I. QUALANDRI, «Letteratura cristiana e pagana», en M. SORDI (ed.), *L'impero romano-cristiano. Problemi politici, religiosi, culturali*, Roma, 1991, pp. 159-179; J.-L. CHARLET, «Tendances esthétiques de la poésie latine tardive (325-470)», *Antiquité Tardive*, 16, 2008, p. 166; C. M. CHIN, *Grammar and Christianity in the Late Roman World*, Philadelphia, 2008, *passim*.

9 Cf. M. PELLEGRINO, «Religion et poésie dans le christianisme antique», *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuses*, 41 (4), 1961, p. 411; M. D. MALAMUD, *Poetics of Transformation. Prudentius and Classical Mythology*, Ithaca/London, 1989, pp. 25-26; L. RIVERO GARCÍA, *La poesía de Prudencio...*, p. 194; J. DOIGNON, «Tradition classique et tradition chrétienne dans l'historiographie d'Hilaire de Poitiers au carrefour des IV^e-V^e siècles», en R. CHEVALIER (ed.), *Colloque Histoire et Historiographie. Clio*, Paris, 1980, pp. 215-226; K. SMOLAK, «La produzione in versi», *Romanobarbarica*, 18, 2003-2005, p. 238. Sobre la paulatina asunción cristiana de la educación clásica y sus repercusiones en el ámbito de la teología, vid. Chr. MARKSCHIES, *Kaiserzeitliche christliche Theologie und ihre Institutionen. Prolegomena zu einer Geschichte der antiken christlichen Theologie*, Tübingen, 2007, esp. pp. 75ss.

10 Vid. Y.-M. DUVAL, «La poésie latine au IV^e siècle de notre ère», *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 1987, pp. 169-173.

11 Por ejemplo, *C. Symm.*, II, 249ss. Vid. W. EVENEPOEL, «The Place of Poetry in Latin Christianity», en J. DEN BOEFT y A. HILHORST (eds.), *Early Christianity Poetry. A Collection of Essays*, Leiden, 1993, p. 50; Chr. GNILKA, «*Falsae pietatis imago*. Quellenstudien zu einer szenenfolge der *Psychomachie* des Prudentius», en G. PARTOENS, G. ROSKAM y T. VAN HOUTT (eds.), *Virtutis Imago. Studies on the Conceptualisation and Transformation of Ancient Ideal*, Louvain, 2004, pp. 364-365.

Si bien es muy posible que, como ha sostenido P. Cox Miller, las estructuras perceptivas y evocadoras que poseen las palabras en el lenguaje poético permitan afirmar que la poesía en la Antigüedad (y muy especialmente en la Antigüedad tardía) rozaba casi siempre la alegoría y que ésta, a su vez, caía a menudo en un abismo poético,¹² no es menos cierto que Prudencio configuró una poesía alegórica y figurativa que no sólo le permitió exaltar con sutil efectismo la doctrina y los nuevos valores ético-religiosos del cristianismo,¹³ sino también presentar, unas veces con enérgica resolución y otras con delicado ingenio, argumentos, elucubraciones e «imágenes» que habrían de servirle para confutar eficazmente los «errores» y «falsedades» de las herejías y otros cultos religiosos que entraban en contradicción con el credo católico e incomodaban a la Iglesia nicena.¹⁴

Tanto paganos y herejes, como judíos, sufrieron el azote inmisericorde de sus versos. Ahora bien, la vertiente alegórica de su poesía se mostró mucho más incisiva en su polémica antijudía, ya que las continuas citas y alusiones a las Escrituras compartidas por judíos y cristianos exigían al poeta delimitar con claridad los márgenes que separaban ambas creencias para poder eliminar así cualquier pretensión judía sobre la que él consideraba la herencia bíblica asumida legítima y providencialmente por la Iglesia católica. De hecho, desde los primeros escritos neotestamentarios, el uso alegórico de las Escrituras adquirió una gran relevancia dentro del discurso apologético cristiano, convirtiéndose en un recurso inapreciable para reafirmar la propia identidad religiosa frente al antiguo pueblo elegido

12 P. COX MILLER, «Poetic Words, Abysmal Words: Reflections on Origen's Hermeneutics», en P. COX MILLER, *The Poetry of Thought in Late Antiquity. Essays in Imagination and Religion*, Aldershot, 2001, p. 217.

13 E. FERNÁNDEZ VALLINA, «¿Vino nuevo en odres viejos? Expresión de un conflicto a principios del siglo V», *Helmantica*, 40, 1989, p. 253.

14 Según E. PARATORE (*loc. cit.*, p. 59), «l'indagine è svolta in questo senso alla perfezione, chiarendo in maniera definitiva come Prudenzio, in esclusiva obbedienza alle sue fervide premesse di credente, di poeta umilmente dedito alle pratiche devozionali e apologetiche, abbia saputo, pur senza alcuna velleità di consapevoli conquiste artistiche, creare tutto un armamentario di figurazioni a sfondo allegorico istituenti i modi della nuova poesia cristiana». Cfr. E. MITRE, *Ortodoxia y herejía entre la Antigüedad y el Medievo*, Madrid, 2003, pp. 68-69.

que, con la llegada de Cristo, se entendía que había sido definitivamente sustituido por la *Ecclesia ex gentibus congregata*.¹⁵ Con sus versos, Prudencio se propuso aleccionar a los cristianos sobre la legítima apropiación de la herencia veterotestamentaria por parte del *Verus Israel* y, en consecuencia, sobre la irreparable ruina de la religión judía.¹⁶ Las calamidades sufridas por este pueblo a lo largo de su historia y la degradante situación en la que se encontraba dentro de un Imperio romano convertido ya al cristianismo, constituían para el poeta pruebas irrefutables de su reprobación divina.

En este sentido, es evidente que la minoría judía suponía una «distorción» para la ideología triunfalista desarrollada en época teodosiana.¹⁷ Como ya advirtió P. Allard, Prudencio no dejó de ser un hombre de su tiempo que participaba activamente de dicha ideología: en sus obras se pueden encontrar sin esfuerzo el pensamiento, el arte y el simbolismo del «siglo de Teodosio». ¹⁸ Muy influido por el pensamiento histórico de Eusebio

-
- 15 Vid. F. YOUNG, *Biblical Exegesis and the Formation of Christian Culture*, Cambridge, 1997, pp. 221ss. (sobre el procedimiento alegórico en los autores cristianos, *vid.* pp. 189ss.). En palabras de D. ROKEAH (*Jews, Pagans and Christians in Conflict*, Jerusalem/Leiden, 1982, p. 215), «the Church Fathers arbitrarily decided Jewish history into two periods: before, and after, the coming of Jesus. This division was also necessary to them for internal theological reasons». Cfr. A. LOUTH, «Allegory», en E. KESSLER y N. WENBORN (eds.), *A Dictionary of Jewish-Christian Relations*, Cambridge, 2008² (= 2005), pp. 11-12. Sobre el concepto de *Ecclesia ex gentibus congregata* integrado en la polémica antijudía, *vid.* A. FELBER, *Ecclesia ex gentibus congregata. Die Deutung der Rahabepisode (Jos 2) in der Patristik*, Graz, 1992.
- 16 A. LUKYN WILLIAMS, *Adversus Judaeos. A Bird's View of Christian Apologiae until the Renaissance*, Cambridge, 1935, p. 210 (= A. LUKYN WILLIAMS, «The Jews: Christian Apologists in Early Spain», *Church Quarterly Review*, 100, 1925, p. 272). No puede ignorarse que, especialmente en su *Apotheosis*, Prudencio dedicó algunos de sus mejores versos a la polémica contra los judíos. El CONDE DE LA VIÑAZA (*Aurelio Prudencio Clemente. Ensayo biográfico-crítico*, Madrid, 1888, p. 68) ya reconoció que en dicho poema «brillan muchos rasgos de enérgica poesía y acentos líricos que recuerdan á Horacio, Virgilio y Lucrecio».
- 17 Un acercamiento al triunfalismo de Prudencio y de la poesía cristiana de la época, en J.-L. CHARLET, «Aesthetic Trends in Late Latin Poetry», *Philologus*, 132, 1988, pp. 79-80; L. RIVERO GARCÍA, *La poesía de Prudencio...*, p. 196. Para los antecedentes del triunfalismo histórico cristiano, *vid.* G. W. TROMPF, *Early Christian Historiography. Narratives of Retributive Justice*, London/New York, 2000, pp. 109-157.
- 18 P. ALLARD, «Le symbolisme chrétien au IV^e siècle, d'après les poèmes de Prudence», *Revue de l'Art Chrétien*, 28, 1885, p. 3.

de Cesarea (quizás a través del tamiz de Ambrosio de Milán), para él, la historia había seguido un proceso gradual que, con el advenimiento de Cristo, conducía providencialmente a la conversión de Roma y al triunfo definitivo de la ortodoxia cristiana.¹⁹ Al igual que el paganismo, aun contando con vivos rescoldos, se encontraba ya moribundo y las diferentes expresiones heterodoxas del cristianismo habían experimentado en su contra la fuerza arrolladora de la Iglesia nicena, resultaba crucial «disolver» ideológicamente a los judíos y someterlos a un supuesto plan divino que impidiera la aparición de cualquier sombra de duda sobre la imposición providencial de la verdad cristiana en el Universo romano. Así pues, ¿cuál habría de ser, según Prudencio, el lugar asignado a los judíos dentro de un Imperio que, según la ideología teodosiana imperante en su época, estaba destinado y, por tanto, aspiraba a definirse absolutamente como cristiano? A intentar dar respuesta a esta pregunta dedicaré las próximas páginas de este libro.

19 E. K. RAND, «Prudentius and Christian Humanism», *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 1920, p. 82. En palabras de H. INGLEBERT, «Prudence représente le plus haut développement de l'eusénianisme latin» («Les causes de l'existence de l'Empire romain selon les auteurs chrétiens des III^e-V^e siècles», *Latomus*, 54, 1995, p. 40).